

# CONCLUSIONES

Madrid es una sociedad familiar aunque la crisis económica empobrece los vínculos, la actividad, el desarrollo y el compromiso dentro de las familias afectadas. La encuesta 2017 del Informe familia muestra la extensión e intensidad de los hogares, redes e instituciones familiares. También muestra la fuerza con la que las rupturas conyugales y la vulnerabilidad económica impactan en la vida de los adultos y sus hijos.

Precisamente, las tendencias que hemos detectado en el curso 2016/2017 destacan que la salida de la crisis requiere otro modelo laboral y productivo en el cual juega un papel fundamental la mayor igualdad salarial y laboral de género, y la conciliación con la vida familiar. Igualar para conciliar y conciliar para igualar sería una de las principales claves que se han hecho presentes durante este periodo. Diversos fenómenos dirigen la tendencia general en esa dirección.

Frente a la crisis económica y las crisis familiares, se percibe un notable avance hacia la institucionalización de grandes respuestas a los retos de la familia. Se ha firmado un gran Pacto de Estado contra la violencia de género, se ha iniciado la elaboración de una Estrategia nacional frente al reto demográfico y se solicita con fuerza creciente un Pacto Nacional de conciliación. También resalta el acuerdo transversal de distintos campos ideológicos y religiosos para evitar la maternidad subrogada, no solo en España sino en el ámbito internacional.

La encuesta 2017 del Informe familia ha explorado la experiencia que los mayores de edad que viven en Madrid tienen sobre la familia. Un amplio cuestionario arroja una gran masa de datos que podríamos resumir en las siguientes conclusiones.

- 1) Madrid es una sociedad de familias.** La encuesta del Informe Familia confirma que la región de Madrid es una sociedad de parejas y familias. El 85,2% de los ciudadanos mayores de edad vive en hogares familiares: un 20,3% de los encuestados vive con parientes que suelen ser sus padres, el 34,6% con su pareja e hijos, el 24% solamente con su pareja, y el 6,3% solamente con sus hijos.
- 2) Madrid es una sociedad intensamente familista y cuenta con una red de parientes densa, próxima y cuidadora.** El 85,1% otorga a la familia extensa un papel muy importante en su vida. El 85,4% dice que si no ven

incluso con mayor frecuencia a sus parientes es porque circunstancias –como el trabajo, las distancias o la propia dinámica metropolitana–, lo dificultan. Al 24,5% de los encuestados aún le viven sus abuelos, el 64,9% aún disfruta de sus padres en vida, el 69% tiene algún sobrino, el 86,2% algún hermano y el 94,3% algún primo. Nueve de cada diez podrían pedir algún favor a sus padres o hermanos y dos tercios a sus abuelos, primos o sobrinos. Tres cuartos ven a sus padres casi semanalmente y la mitad a sus hermanos y abuelos; un tercio a sus sobrinos, y otro tercio ve a alguno de sus primos al menos una vez al mes.

- 3) **Madrid es también una sociedad de parejas con una forma mayoritariamente matrimonial.** El 70,4% de los encuestados tiene una pareja estable. El 58,8% de encuestados tiene pareja con la que comparte hogar y la gran mayoría –el 88,5% de esas parejas–, son matrimonios. El 11,5% restante convive sin contraer jurídicamente matrimonio. El 2,4% de los encuestados tiene una pareja de su mismo sexo: un 1,1% son parejas formadas por dos varones y el 1,3% son dos mujeres.
- 4) **Casi uno de cada diez encuestados vive en hogares trigeracionales.** El 9,3% de los encuestados vive en hogares trigeracionales con su pareja, hijo y otro familiar como su padre, suegro o nieto.
- 5) **La crisis económica impide que 4 de cada 10 parejas constituyan su hogar.** Más parejas quisieran fundar un hogar común pero la situación económica o el cuidado de otros familiares lo impide. Del conjunto de encuestados, el 18,9% tiene una pareja con la que no vive. Más de 4 de cada 10 parejas –el 42,5%– no pueden vivir juntas por motivos económicos o de cuidado de un familiar. En cambio, el 1,1% del total de encuestados prefiere optar por formar pareja pero viviendo en domicilios aparte (LAT: Living Apart Together).
- 6) **Los hogares monoparentales son casi siempre sobrevenidos (97,1%) pero tampoco se busca formar otra pareja.** Hay un 6,3% de encuestados que vive con hijos pero no con una pareja; son hogares monoparentales. Los hogares monoparentales son principalmente una situación sobrevenida (en el 97,1% de los casos); solamente el 2,9% son buscados voluntariamente como opción. Pero, ya sobrevenida la situación (un 38% de los grupos domésticos monoparentales tiene su origen en la ruptura de la pareja),

la mayoría no cree que sea mejor criar a los hijos en pareja ni echa de menos la crianza en pareja. En cambio, el 43% de las personas en hogares monoparentales considera que es mejor criar a sus hijos con una pareja y el 35,3% echa de menos no hacerlo.

**7) Poco más de la mitad de hogares monoparentales son hogares para el cuidado de adultos y poco menos de la mitad para la crianza de menores.**

El 46,4% de esas familias monoparentales se pueden considerar de crianza ya que tienen hijos menores de edad a su cargo. En cambio, el otro 52,6% están formados por personas de edad madura o personas mayores que conviven con sus hijos adultos de más de 18 años. Las hemos denominado monoparentales de cuidado.

**8) Dos tercios de jóvenes que viven aún con sus padres no pueden formar un hogar propio.**

Un 20,3% de los encuestados vive con familiares. La gran mayoría con sus padres o hermanos porque son jóvenes que estudian o no han podido emanciparse. Más de dos tercios de los jóvenes menores de 35 años viven aún con sus padres porque no pueden emanciparse económicamente. Los que menos pueden emanciparse son los jóvenes desempleados en busca de la primera oportunidad, jóvenes en hogares de bajos recursos y trabajadores a tiempo parcial. Mayoritariamente –el 86,9%– en los hogares no existen tensiones entre padres e hijos derivadas de la convivencia prolongada por la imposibilidad de emanciparse de estos. No obstante, el 13,1% reconoce que existen bastantes tensiones y conflictos.

**9) El segundo perfil más frecuente de personas que no pueden emanciparse del hogar de origen es el de mujeres solteras, pobres y de bajo nivel educativo que cuidan a sus parientes.**

Otra razón por la que no se pueden emancipar es su compromiso con el cuidado de familiares en el hogar. Le ocurre al 14,7% de las mujeres y al 8% de varones que viven en casa de sus padres.

**10) Hay un 12,9% de retornados al hogar familiar por rupturas de pareja.**

Entre quienes viven con sus familiares, hay un 12,9% que vivía en un hogar propio pero por una ruptura conyugal tuvo que retornar a su casa familiar de origen.

- 11) Uno de cada diez encuestados vive solo, está satisfecho y mayoritariamente conectado con su familia extensa.** Uno de cada diez encuestados (11,6%) vive en un grupo doméstico unipersonal, es decir, vive solo. La mayoría está satisfecha viviendo solo pero, en cambio, tres de cada 10 personas que viven solas preferirían compartir hogar con alguien. La mitad de los viudos y tres de cada diez personas divorciadas echan de menos compartir su unidad doméstica. Los encuestados que viven solos cuentan con una red familiar amplia, cercana y solidaria: el 96,1% siente que continúa conectado con su familia. Tan solo el 0,6% de los encuestados en grupos domésticos unipersonales no tiene ningún familiar. Sin embargo, un 6,2% de quienes viven solos ve a la mayoría de los familiares con poca frecuencia y una cuarta parte no puede pedir un favor
- 12) Cuatro de cada 10 personas viudas sufren soledades.** El 43% de las personas viudas sufre experiencias de soledad y el 22% piensa que sus familiares no tienen tiempo de juntarse con ellas. Aquellas personas viudas que viven solas ven menos al resto de miembros de la familia extensa. Excepto a sus sobrinos, pueden pedir menos favores al resto de sus parientes que el conjunto de la sociedad.
- 13) Hay malas relaciones con las parejas anteriores (68,7%) y pesimismo (88,8%) sobre la posibilidad de que algo les hubiera ayudado a continuar.** El 86,9% de los encuestados han formado hogar con la misma pareja toda su vida y el 13,1% de los encuestados que actualmente tienen pareja ha compartido hogar previamente con otra pareja distinta, con la que estuvo casado o convivió. Solamente el 7% de quienes han tenido parejas anteriores disponen de una anulación canónica matrimonial. Dos tercios de las relaciones con anteriores parejas son inexistentes o muy malas. Menos de una de cada cinco relaciones con exparejas son netamente positivas. El 88,8% piensa que no hay ningún tipo de apoyo que hubiera hecho posible superar la crisis que condujo a la ruptura de la pareja.
- 14) El 46,1% de los separados o divorciados con hijos piensa que su ex pareja cohíbe su relación con sus hijos.** Un 14,2% de los padres critica que su expareja no le permite atender suficientemente a sus hijos. Son las parejas separadas más jóvenes las que muestran mayores quejas de que la pareja no le deja atender a sus hijos suficientemente.

**15) Las dificultades económicas del encuestado o del hogar empeoran sustantiva y permanentemente la vida familiar.** Sin embargo, el fortalecimiento matrimonial y familiar hace resistente frente a las adversidades económicas. La convivencia en pareja disminuye la percepción subjetiva de dificultades económicas de las personas. Además, las parejas casadas sienten menos vulnerabilidad económica (solo el 19,2% manifiesta tener dificultades para llegar a fin de mes) que las parejas que conviven con otras fórmulas (entre ellas, el 32,8% llega con problemas a final de mes). Los problemas económicos inciden drásticamente en haber pensado en separarse. Los que tienen dificultades económicas han vivido el doble de crisis que les hicieron pensar en la separación y hay un 20% menos de parejas que no han sufrido crisis importantes. La mala situación económica incide en salir menos juntos con la pareja a cualquier tipo de actividad, aunque no tenga coste alguno.

**16) La inequidad grave en la toma de decisiones importantes para la pareja afecta hasta a un 17% de los encuestados y es usual una cierta división ocasional de decisiones importantes.** El encuestado admite que en su pareja hay ocasiones en las que una decisión importante la toma el otro. El 17% de los encuestados viven en una pareja en la que uno de los dos es quien generalmente toma todas las decisiones importantes. El 18,5% reconoce que a menudo se toman juntos las decisiones importantes, pero existen ocasiones en las que es solamente uno quien elige. El 51% de las personas con pareja reconoce que a veces cede por las presiones del otro ante decisiones importantes. Casi uno de cada diez personas con pareja cede en cuanto se plantea una decisión importante para evitar confrontaciones.

**17) La mitad de las parejas ha sufrido una crisis conyugal grave en su historia.** Solamente uno de cada cien encuestados reconoce que actualmente atraviesa una situación de dificultades graves con su pareja. Sin embargo, la mitad de encuestados admite que con su pareja ha sufrido alguna crisis grave en su historia. El 14,6% de los encuestados sufrió una crisis conyugal de tal envergadura que se separaron temporalmente, y el 9% pensó en la separación definitiva.

**18) Padrastros y madrastras ejercen mayoritariamente funciones paternas y maternas en el hogar con quienes no son sus hijos.** Cuatro de cada cinco

personas que vive con hijos que no son suyos, ejerce el papel paterno con ellos. El 1,3% convive con personas que solo son hijos de su pareja actual, pero el 80,7% de ellos considera que ejerce una responsabilidad o función paterna sobre ellos. El 3% aporta hijos a un hogar en el que su actual pareja no es el padre o madre. En este caso, tres de cada cuatro personas creen que su pareja ejerce como padre o madre de sus hijos aunque no sea su progenitor. Su pareja constituye una referencia positiva para esos hijos de otra pareja (91,6%), contribuye positivamente a su educación (87,5%), hay confianza entre ellos (95,7%), le cuentan cosas importantes para su vida (83,2%) y, en general –en el 71,9% de las situaciones–, la relación es como si fuesen sus propios hijos.

**19) Satisfacción general con la pareja pero la conciliación laboral-familiar podría mejorar la relación.** Cerca de dos tercios de las personas valoran al máximo la satisfacción con su pareja. El 72,1% de quienes no están satisfechos con la cantidad de tiempo con su pareja se debe a la jornada de trabajo.

**20) Cuidar la relación en el interior de la pareja es crucial pero un tercio de las parejas nunca o casi nunca hace planes para ellos dos solos.** La edad de 35-59 años se caracteriza por menos planes de frecuencia semanal con la pareja. Los que están bastante contentos con su pareja o les hace muy feliz, tienen índices mayores de planes solos semanales o mensuales. Quienes hacen planes semanales o mensuales solo con su pareja son los que están más contentos de la relación con sus hijos. El 60% de los padres con hijos con dificultades no hace planes casi nunca o solo ocasionalmente con su pareja. Quienes salen juntos como pareja tienden con mucha mayor frecuencia a comunicar los problemas personales.

**21) Las rupturas conyugales y las dificultades económicas aumentan el descontento con los hijos aunque solamente un 2,4% de padres está descontento en general con ellos.** El 18,3% de los padres separados y el 7,4% de los divorciados están descontentos de la relación con sus hijos. En las familias con dificultades económicas para llegar a final de mes se quintuplica el descontento con los hijos.

**22) El 19,5% de los padres se lamenta de que sus hijos no le piden consejo cuando tienen una dificultad o deben tomar una decisión importante.** Se

eleva el porcentaje de hijos a los que no piden consejo los padres cuando consideramos los que están separados (32%) y divorciados (28,4%).

- 23) Solamente el 8,5% de los padres señalan que sus hijos tienen algún problema escolar pero las rupturas conyugales y dificultades económicas multiplican los problemas en la escuela.** En hogares que apenas llegan a fin de mes hay un 23,3% de padres con hijos con dificultades escolares, cerca de diez veces más que en los hogares que no tienen dichos problemas, donde son el 2,8%. El 48,5% de los padres con dificultades para llegar a fin de mes dice que sus hijos suspenden en el colegio, en comparación con el 26,1% de quienes carecen de dichos problemas económicos. Las madres con hijos menores de 18 años tienden a reconocer en mucha mayor medida que sus hijos tienen problemas en la escuela.
- 24) El 6,2% de padres cree que su hijo necesita un grupo de amigos.** Solamente el 12,6% revela que sus hijos –menores de 18 años– no tienen un grupo estable de amigos en el que sociabilizarse y el 6,2% de padres cree que ese hijo necesitaría un grupo de amigos para integrarse socialmente.
- 25) Las rupturas conyugales y vulnerabilidades económicas multiplican las dificultades educativas en casa y el pesimismo.** El 6,6% de los padres –con hijos menores de 18 años–, lamenta que tiene especiales dificultades para educar al menos a alguno de sus hijos, pero solamente el 14,5% se muestra pesimista con las dificultades con sus hijos en casa; los padres son optimistas respecto a su superación. Tienen dificultades para educar a sus hijos en casa el 3,7% de los padres casados, el 8,6% de los padres solteros, el 18% de los divorciados y el 27% de los separados. Entre quienes apenas llegan o no llegan a final de mes, se quintuplica el número de padres con dificultades para educar a sus hijos en casa. Los padres divorciados (26,2%) y separados (38,6%) son más pesimistas que los padres solteros (16,2%) y los casados (10,8%). Es pesimista el 29% de los padres con dificultades para llegar a final de mes, y –tres veces menos– el 9,5% de los demás.
- 26) Tres de cada cuatro familias son deliberativas.** Solamente en una de cada cuatro familias no es costumbre habitual sentarse a hablar cuando suceden cosas importantes. Pero el estrés económico provoca que las familias se sienten mucho menos a hablar juntas los asuntos importantes.

- 27) Las familias tienen una intensa comensalidad.** El 90,2% de esos encuestados come o cena con sus hijos menores de 18 años casi todos los días. Entre quienes no suelen cenar ni comer con sus hijos hay casi el doble de varones, y entre quienes tienen hijos con dificultades escolares hay el doble de padres que no cenan o comen con los hijos casi todos los días.
- 28) Los encuestados son en general padres que acompañan a sus hijos en el estudio.** El 78,5% de quienes tienen hijos menores de 18 años les ayudan en sus estudios todos o casi todos los días. Uno de cada diez encuestados (10,1%) nunca o casi nunca ayuda a sus hijos con sus tareas escolares.
- 29) Las familias de Madrid son culturalmente muy activas excepto cuando hay dificultades económicas.** El 15,9% de padres con hijos menores de 18 años nunca va a actividades culturales o solo lo hace alguna vez año. Pero más de 8 de cada 10 padres hacen al menos una actividad cultural al mes con sus hijos menores de 18 años. Incluso hay un 12,5% de familias muy activas que hacen con sus hijos menores de 18 años actividades culturales una vez por semana, o incluso con mayor frecuencia. A mayor nivel educativo, mayor participación con hijos en actividades culturales, y también influye la condición económica. Entre los padres con hijos con dificultades escolares hay más del doble de padres que nunca hacen actividades culturales con ellos.
- 30) Las familias de Madrid son muy deportivas.** Un tercio de los padres hace deporte o juega todos o casi todos los días con sus hijos menores de 18 años, cuatro de cada diez lo hace una o dos veces por semana y un 14% no lo hace nunca o casi nunca.
- 31) Un 45% de inactividad asociativa y ausencia de demanda de la misma.** El 45% de padres no tiene ningún hijo en ninguna asociación ni grupo, no cree que sea necesario para su formación o no sabe qué decir al respecto. Entre los padres cuyos hijos no participan en ninguna asociación –que son la mayoría de familias, el 52,4%– solamente un 3,2% cree que sería bueno formativamente que participaran. El 69,9% de padres tienen hijos que pertenecen a grupos deportivos y hay un 2,3% del total de padres que piden grupos deportivos para poder educar mejor a sus hijos. Hay un 39,5% de padres cuyos hijos participan en actividades religiosas como

catequesis, grupos de fe o formación religiosa, y un 1,3% de padres encuestados que demandarían poder tener un grupo religioso donde integrar a sus hijos para poder formarles mejor.

- 32) Las familias en Madrid tienen una alta participación en eventos culturales pero baja demanda de más.** Tres de cada cinco padres tienen hijos que van a actividades lúdico-culturales organizadas por diversos centros. Solamente hay un 0,5% de padres cuyos hijos no participen en actividades lúdico/culturales y que las demanden como ayuda para su formación. Tienen hijos participantes en esas actividades el 53% de quienes difícilmente llegan a fin de mes y el 63,1% de los que no tienen ese problema económico.
- 33) Uno de cada diez padres tiene a sus hijos desconectados de la familia extensa.** Hay un 10,3% de padres cuyos hijos nunca participan en eventos familiares y solamente el 2,1% de esos padres creen que sería bueno para sus hijos acudir.
- 34) Madrid es una sociedad de amigos que lega esa amistad a los hijos.** Hay una intensa convivencia de los propios hijos con hijos de amigos: la gran mayoría de padres incluyen a sus hijos en actividades con iguales de familias amigas, el 88,7%, y hay un 6,9% que las demanda.
- 35) Hay un 16,5% de familias hiperpasivas que no participan y un 18,6% de familias hipercomprometidas pero la vulnerabilidad económica empeora esos porcentajes.** Además, casi una de cada cuatro familias tiene niveles muy altos de participación social. Los padres casados son mucho más activos que el resto. Mayores niveles de educación conllevan mayor porcentaje de padres hipercomprometidos. Los hiperpasivos son más frecuentes cuando el padre o madre está en desempleo (26,1%). Carecer de medios suficientes para llegar a final de mes influye claramente en ser menos activo.
- 36) Hay un tercio padres desbordados por las nuevas tecnologías y en los hogares con dificultades económicas hay el doble de familias rendidas.** El 42,6% reconoce que para que los hijos no hagan un uso indebido de las tecnologías debe estar constantemente vigilante. El 29,6% reconoce que se siente incapaz de llegar a un acuerdo con sus hijos sobre el uso de las nuevas tecnologías. Eso lleva a que haya un 12,3% que se ha rendido, y

para no tener más problemas deja que los hijos hagan lo que quieran con sus teléfonos móviles, videojuegos e Internet en general. En los hogares con problemas económicos hay el doble de familias vencidas por las nuevas tecnologías, y entre quienes tienen problemas de integración en la escuela hay el triple de familias vencidas por las nuevas tecnologías.

**37) Casi uno de cada cinco padres no participa en asociaciones de padres ni en cursos ni lee ni quiere formación sobre ser padres.** Hay un 8% de padres hiperinvolucrados que están en asociaciones de padres, hacen regularmente cursos, leen sobre ser padres y demandan aún más formación. También hay un sector del 4,9% de padres saturados. Entre quienes tienen problemas para llegar a fin de mes el porcentaje de padres reticentes se eleva al 28,7%. El 3,9% de padres y madres encuestados no participa en asociaciones de padres ni hace cursos ni lee pero sí reconoce que necesita formación para poder ejercer mejor como padre o madre. El 35,8% de los padres de la encuesta participan en Asociaciones de Familias de Alumnos (AFA) o Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (AMPA). La diferencia por nivel educativo del padre encuestado es notable y los que pasan dificultades para llegar a final de mes están mucho menos en estas organizaciones: un 27,7%.

**38) Abuelos satisfechos excepto en uno de cada diez casos.** La satisfacción de los abuelos respecto a la relación con los nietos es casi plenamente feliz, pero el 9,2% siente que no puede ejercer su papel de abuelo con sus nietos y un 7,6% quisiera ejercer un papel más activo en la educación de sus nietos.

**39) El 85% de la sociedad pide una mayor presencia del padre en la vida de sus hijos.** Tres quintos de encuestados creen que hay una igualdad de presencia de padres y madres en la vida de sus hijos, sin embargo el 85% pide mayor presencia de los padres varones. Mujeres y menores de 45 años señalan más la desigualdad entre padres y madres. Los separados son los que afirman más que haya desigualdad. Los que tienen peor situación económica señalan que hay mayor desigualdad en la presencia de padres y madres en la vida de sus hijos.

**40) La ausencia del padre varón se explica casi por unanimidad por razones laborales, la mitad por falta de concienciación, y dos cuartos porque está**

**con sus amigos o en otras actividades no laborales.** La percepción entre varones y mujeres sigue siendo bastante diferente al valorar si el padre es consciente del papel. Más de nueve de cada diez encuestados sostiene que los padres varones de nuestra sociedad quisieran estar más tiempo con sus hijos

**41) Respecto a la conciliación familiar-laboral, los encuestados de Madrid prefieren acortar la jornada.** Más de nueve de cada diez encuestados prefieren menos horas de trabajo diarias antes que menos días de trabajo semanales

**42) La ausencia paterna impacta sobre el desarrollo de los hijos y de la pareja.** Mayoritariamente se piensa que la ausencia del padre impacta sobre el desarrollo personal y académico de los hijos y cerca de dos tercios –63,3%– advierten que el alejamiento paterno de la vida diaria de los hijos perjudica el desarrollo personal o laboral de su pareja. Siete de cada diez personas divorciadas sostiene que la ausencia paterna tiene efectos importantes sobre los hijos.

**43) Más presente, más cariñoso y menos autoritario: es el retrato del padre del siglo XXI.** Hay un apoyo masivo a la igualdad (95,5%), la conciliación (93%), y la concienciación (91%), como las vías para lograr que el padre ejerza mejor su papel en la educación de sus hijos. Cerca de nueve de cada diez personas piensa que la cuestión clave de la paternidad es el tiempo de convivencia con los hijos. Casi cuatro de cada cinco personas creen que el padre actual debe ser más expresivo y cariñoso, y tres de cada cinco que tiene que ser más tierno con sus hijos. El 95,5% sostiene que educar para la igualdad en la pareja es la mejor vía para que el padre ejerza más su papel. El 93% apuesta por la conciliación familiar-laboral como la clave para una nueva paternidad de los hombres.

**44)** No obstante, hay diferencias sustanciales cuando se opina sobre el padre en general en la sociedad y cuando se piensa la propia experiencia real de padre. Al preguntar a los encuestados sobre la experiencia que tienen de padre (de sí mismos, de su pareja o de su padre), el contraste entre el “padre de la opinión” y el “padre de la experiencia” arroja resultados de alto contraste. **Para nueve de cada diez encuestados el padre de su experiencia hoy en día es suficientemente comunicativo y para siete de**

**cada diez es cariñoso y cuenta con la intimidad de sus hijos para confiarle sus problemas.** En consecuencia, tras haber valorado todos esos aspectos respecto al padre de su experiencia, el 61,1% de los encuestados dice que los hijos no necesitarían que su padre les atendiera más.

**45) Estamos en una cultura en la que no hay en circulación ejemplos de paternidad positiva:** el 86% de los encuestados no supone mencionar ningún ejemplo público. Para nueve de cada diez encuestados no hay nadie en la sociedad que sea un modelo de paternidad positiva. El 7,7% de los encuestados afirmó que no puede haber un modelo ideal de paternidad ni nadie que lo represente. Solamente el 6,1% de los encuestados supieron indicar alguna referencia de ejemplaridad pública respecto a la paternidad. Un 20% de los encuestados señaló al Rey Felipe VI como ejemplo de paternidad positiva, a enorme distancia de cualquier otra figura o personaje citado.

**46) Hay un gran consenso en que la Iglesia católica hace una contribución positiva a la paternidad.** La contribución que los diferentes actores públicos hacen a la paternidad es valorada por nuestros encuestados. La institución mejor valorada es la Iglesia católica: el 63,5% cree que hace una contribución positiva, es quien recibe mayor frecuencia de apoyos en la valoración más positiva (23,4%), y también quien recibe menos encuestados que digan que su papel sea muy negativo (5,1%). Junto con los medios de comunicación, es la que menos personas señalan diciendo que no tengan que cumplir ningún papel en la cuestión (25%).

